

Escrito por

Miércoles, 19 de Mayo de 2010 14:27



Se anuncia la creación de dos salas y un juzgado en el Poder Judicial del Estado. De importancia solo se trata de dos magistraturas más que engordarán la burocracia de un poder sumiso, sin rumbo y autor de no pocas kafkianas resoluciones. La noticia me recordó a un personaje muy querido de mi infancia al que todos decíamos Martín el Aguador, de inigualable parecido con aquel actor ciego y amputado de ambas piernas que aparece siniestro en la película "Los Olvidados" de Luis Buñuel.

Don Martín era diestro en arriería y más diestro en el manejo del caballo. Tenía uno que cuidaba como las niñas de sus ojos y al que todos queríamos montar tan pronto veíamos que lo ensillaban con una montura de aquellas muy famosas salidas de las talabarterías de la Perla del Conchos, que no sé en que condición queda ahora que ya no hay río.

Hasta ahora lo que he dicho no es más que un circunloquio, simple mamada, término que no me gusta porque carece de eufonía (por cierto le escuché al candidato César Duarte una frase con pretensiones de celebridad en la entrevista que le hizo Dora Villalobos: "Hay cosas que solo se maman en la casa").

Porque realmente lo que quiero decir va en una dirección netamente política: Fernando Rodríguez Moreno, excluido del gran reparto de puestos en el PRI seguro es que le renazcan las ganas de montar alguna magistratura e inaugurarse como magistrado y esperar un placentero y muy rico retiro en la cripta llamada Supremo Tribunal.

Espero que algún Martín, como aquel de mi pueblo, no se deje que le cabalguen su cuaco.

El Devenir de Chihuahua - Jaime García Chávez: Premio de consolación pa' Rodríguez Moreno

Escrito por

Miércoles, 19 de Mayo de 2010 14:27

Obvio que el jefe de las cuadrillas, Acosta Muñoz, ya hace hasta lo imposible por entregar el premio de consolación. Pues una magistratura sí consuela la pérdida de un rectorado, aunque también a la primera se quiera entrar a fuetazos, de esos que Don Martín no aceptaba le dieran ni a sus burros, ni a su Bucéfalo de la Mesopotamia camarguense.

Mantendremos los ojos abiertos y la pluma afilada para esta saga mandarina.